

examen de conciencia sobre el último de la clase

**DOLOR DE CORAZON POR EL ALUMNO DIFICIL.
PROPOSITO DE LA ENMIENDA DEL ALUMNO INESTABLE.
CONFESION DE BOCA, DE CARA AL PUBLICO.
LA SATISFACCION DE SER EL MEJOR.**

Retrato-robot.

Por su aspecto físico no se le distingue del resto de la clase. No es ni más flaco ni más gordo, ni estrábico ni mongólico. Cualquier diferencia entre el último y el primero de la clase no es intencionada, sino puramente casual. Las excepciones son más bien raras.

Su carácter encaja en cualquiera de las casillas de clasificaciones generales de caracteres. Puede ser tímido o decidido, introvertido o abierto.

Si al maestro le gusta poner las cosas en claro, su situación en la clase salta a la vista: es el último, y ocupa el último pupitre junto a la pared del fondo.

El verdadero problema de este alumno está circulando en estos momentos por los meandros de su cerebro y está intentando aflorar al exterior desde las últimas capas de su conciencia. Nadie sabe por qué es el último. Pero todo el mundo se hace la pregunta: ¿Es falta de talento?... ¿falta de carácter?... ¿falta de estímulos?...

El examen que se propone a continuación



es necesariamente limitado pero pensamos que puede ofrecer una pista real para iluminar ciertos casos.

A. — Los comienzos

¿APRENDIO A LEER CORRECTAMENTE EN LA ESCUELA PRIMARIA?

Las deficiencias en el aprendizaje de la lectura ocasionan posteriormente:

Falta de afición a los libros.

Imposibilidad de fijar la atención en la lectura.

Desinterés o aversión por el estudio.

Deficiencia ortográfica.

Dificultad para la expresión escrita.

¿CONOCE USTED EL ORIGEN DE ESE FALLO INICIAL?

¿Ha padecido el niño de la vista en edad temprana y ha descuidado usted la revisión médica?

¿Tuvo vacaciones demasiado largas o padeció alguna enfermedad que le mantuvo largo tiempo fuera del colegio?

Durante los períodos de ausencia ¿se preocupó usted de que el niño no olvidase lo aprendido anteriormente?

Antes de reintegrarle al colegio ¿se preocupó usted de llenar sus lagunas, recurriendo a profesores particulares, poniéndose al habla con sus maestros u ocupándose usted de ponerle al nivel de los demás?

B. — METODOS Y MAESTROS

¿Tuvo usted interés en conocer los métodos pedagógicos que se emplearon con el niño?

¿Sabe usted si fueron los más aptos teniendo en cuenta su carácter, su capacidad, su edad, su ritmo de evolución?

¿Conoce usted la relación en que vivió con sus maestros: exceso de confianza, mimo, temor, indiferencia, antipatía, odio...?

¿Qué busca usted en el profesor particular, si lo tiene: un repetidor de asignaturas o un colaborador que se ocupa, ante todo, de averiguar las causas del fracaso escolar del niño e intenta ayudarlo partiendo de la base real de su deficiencia? (enseñándole a estudiar, controlando sus fugas de atención, ayudándole a superar un determinado complejo).

¿Estuvo debidamente atendido por sus maestros o vivió perdido en la clase a causa del excesivo número de alumnos, de su timidez o de la manera de ser y actuar del maestro?

C. — Contorno familiar

¿Encuentra el niño en casa un ambiente normal, o por el contrario, su estancia en el hogar supone para él un fuerte desgaste nervioso y afectivo?

¿Es el niño testigo u objeto —directo o indirecto— de las reyertas o desavenencias de los padres?

¿Se lleva bien con sus hermanos?





¿Se muestra celoso o se siente humillado ante ellos sobre todo por razones escolares: peores notas, peores informes, peor acogida por parte de los padres?

¿Se le abruma con exigencias a las que no puede responder sin un esfuerzo desproporcionado?

¿Se le impide, por el contrario, que trabaje un tiempo suplementario prudencial, por aquello de que ya tiene bastante con el colegio?

¿Están ausentes del hogar el padre, la madre, o tal vez los dos? ¿Alguno de los dos está habitualmente enfermo? ¿No son ellos los que corren directamente con la educación del niño?

D. — El alumno

¿Se le ha sometido a un estudio psicotécnico?

Si el resultado arroja una clara insuficiencia de capacidad intelectual, ¿ha pensado usted...

...en cambiarle a otro centro donde el ni-

vel de los alumnos sea semejante al suyo y donde el ritmo de enseñanza se adapte mejor a sus posibilidades?

...en no obligarle a seguir el bachillerato superior, una vez que ha obtenido el elemental con mucha dificultad?

...en centrarle, cuanto antes, en aquello para lo que verdaderamente muestra buenas disposiciones y en lo que puede rendir mejor según su capacidad?

¿Influyen en su bajo rendimiento ciertos trastornos de emotividad más o menos relacionados con el punto C de este examen (ambiente familiar) o ciertas crisis de pubertad, de adaptación o de carácter?

¿Conoce usted en qué medida son esas —y no la falta de capacidad— las causas de su situación escolar deficiente?

Si, por el contrario, se trata de pereza, abandono, apatía, inmadurez... ¿pone usted en práctica los remedios oportunos aunque le resulten incómodos: control más inmediato del trabajo del niño; premios y castigos debidamente administrados... dejarse asesorar por los profesores y colaborar con ellos en la materia en que se lo pidan?

